

Imaginario sociopolítico del inmigrante latinoamericano en Cataluña¹

Imaginary sociopolitical of Latin American immigrant in Catalonia

Ricardo Medina Audelo
Universitat Pompeu Fabra
ricardo.medina@upf.edu

Resumen

Mi propósito en este artículo es identificar y analizar, desde una perspectiva cualitativa e interdisciplinaria —análisis estructural del texto y la Teoría de las Representaciones Sociales— el imaginario político de los inmigrantes latinoamericanos en Cataluña, mediante un corpus conformado a través del uso de la técnica grupos de discusión, en el que agrupamos a ocho inmigrantes latinoamericanos para que dialogaran sobre sus opiniones, experiencias y anhelos de su inmigración dentro de la sociedad catalana. Hallamos en el imaginario que la igualdad de oportunidades, sin desdén de la diferencia cultural, contribuirían a su integración, bienestar y desarrollo de sus potencialidades en la sociedad catalana.

Palabras Clave: Análisis del discurso, imaginario, representación social, inmigración, integración.

Abstract

My purpose in this paper is to identify and analyze, from a qualitative and interdisciplinary perspective —text structure analysis and the Theory of Social Representations—, the imaginary of a Latin American immigrant in Catalonia, through a corpus composed by using the Group Discussion Technique with the help of 8 Latin American immigrants, in order to left them talk about their opinions, experiences and desire to immigrate into Catalan society. We found in the imaginary of those people that the equality of opportunities, without disdaining any cultural difference, contributes to their integration and encourages a sense of well-being and the development of their potential so as to have a positive impact in society.

Keywords: *Discourse analysis, imaginary, social representations, immigration, integration.*

¹ Este artículo es parte de una investigación realizada en el doctorado de Comunicación Multilingüe: Estudios de Traducción, Literatura y Lingüística de la Universidad Pompeu Fabra, y también forma parte de una investigación más amplia en la que se trata de analizar el imaginario sociodiscursivo en torno a la integración Latinoamericana en Cataluña.

0. Introducción

La conformación de las sociedades desde sus inicios se presentaron internamente diferenciadas, jerarquizadas, en constante dinamismo y proceso de estructuración. Desde la sociedad más antigua hasta la más contemporánea se ha visto embestida por estas cualidades. La migración es un fenómeno de diferentes vertientes y niveles: es local, regional y nacional (global o transnacional). La historia mundial es una historia de sociedades diversificadas (Castles y Miller, 2009); una historia mundial que sigue aceptando cada vez más diversidad. Sin embargo, es más en estos tiempos contemporáneos cuando observamos que las sociedades se muestran cada vez más interconectadas y con espacios sociales cada vez más híbridos o multiculturales; son más complejas y más fragmentadas. En ellas se han y se están desplegando una multiplicidad de formas organizativas y organizadas (Castoriadis, 1990, p.71). En efecto, los fenómenos migratorios son un rasgo característico de las sociedades posmodernas.

Hechos como la globalización han "permitido" no sólo la circulación de información a cargo de grandes empresas comunicativas o de mercancías por cuenta de grandes corporaciones empresariales, sino también la circulación de personas a escala mundial: "nos globalizamos como productores culturales, como migrantes" (García Canclini, 2002, p.12; García Canclini, 2004). La identificación de identidades nuevas, fragmentadas y flexibles es, entre otras muchas cosas, la consecuencia de la fuerza homogeneizadora del Estado-Nación con sus metarrelatos universalistas de la ilustración como defensa ante la avasalladora presencia del posmodernismo, por un lado, y de la presencia, por el otro, de un capitalismo salvaje donde la desigualdad económica se hace cada vez más presente.

Se puede observar cómo la exposición a la diferencia y la diversidad cultural está aumentando rápidamente por el número de individuos y colectividades de inmigrantes diferenciados que se asientan en lugares distintos a sus lugares de origen. Y en consecuencia, al llevarse inicialmente su *cultura*, se construyen mundos complejos constituidos por una heterogeneidad sociocultural: "Las migraciones contemporáneas nos encaran con las complejas y contrastadas articulaciones entre lo global, lo regional y lo local" (Santamaría, 2002, p.23). La inmigración es sinónimo de diversidad y de pluralidad (Perekh, 2000; Touraine, 2000).

La diversidad cultural y el fenómeno migratorio se ha estudiado desde diferentes perspectivas disciplinarias: sociología, antropología, política, derecho, economía. También la lingüística del texto, desde enfoques teóricos variados, se han interesado por el estudio de la migración. Mencionaremos los estudios de Teun van Dijk (2003 y 2007) sobre racismo y xenofobia en los medios de comunicación en España y Latinoamérica, racismo y el discurso de las élites parlamentarias de Europa; los trabajos de Ruth Wodak (2000, 2008) en torno a la discriminación, racismo y xenofobia en Europa; los estudios de Jesús Labrador (2001) sobre la identidad; los

trabajos de Antonio Bañón (2002, 2007) acerca del racismo y la inmigración en España; las investigaciones de Rosa Aparicio y Andrés Tornos (2010) en torno a las asociaciones de inmigrantes en España.

En este artículo mi objetivo es identificar, a través del discurso de un grupo de discusión instituido y desde una perspectiva cualitativa, el imaginario sociopolítico en el inmigrante latinoamericano en Cataluña. Este trabajo es de carácter interdisciplinario en el que concurren el análisis estructural del discurso y la Teoría de las Representaciones Sociales. Para alcanzar nuestro objetivo conformamos grupos de ocho inmigrantes latinoamericanos para que, mediante la técnica grupos de discusión, dialogaran en torno a apreciaciones, experiencias y anhelos de su inmigración dentro de la sociedad catalana.

1. Diversidad, identidad y reconocimiento en las sociedades (pos) modernas

Pensar en sociedades *posmodernas* nos obliga a hablar de sujetos diferentes y de alteridades. La alteridad se construye a partir de un *otro* -de un *yo* con un *otro*- y se reconoce por la diferencia de los *otros* a través de la interacción, relación y comunicación *existencial* entre los sujetos; por la co-institución a partir del inter-reconocimiento (Bruner, 1991; Gergen, 1999; Markova, 2003). La alteridad no caracteriza a individuos sociales en particular, sino que es el resultado de la relación y comunicación entre heterogeneidades. No es sustantiva, sino siempre relativa y relacional. Relativa porque los otros siempre son los *otros* de un heterogéneo *nosotros* y relacional porque los *otros* de un *nosotros* nos ven como *otros* que derivan o resultan siempre de una determinada y concreta relación sociohistórica (Santamaría, 2002, p.7).

Pronunciarse en torno a la alteridad es también conversar sobre lo diferente. Las sociedades (pos)modernas están compuestas por un hibridismo cultural, con múltiples pertenencias y múltiples identidades. En una sociedad *multicultural* es posible identificar al diferente, al alterno, a través de las relaciones e interrelaciones sociales que tengan los individuos en aquella sociedad. Se identifican principalmente dos figuras sociales: el *autóctono* y el *inmigrante*. Este último es el *otro* y se le atribuye inherentemente el estatus del "*diferente*" en la dinámica social, en la interacción y en la relación con los otros individuos, sobre todo con el *nacional autóctono*. Se le juzga no por su persona, puesto que no es lo individual lo que se cuestiona, sino por su procedencia de extranjero; una forma de prejuicio que en algunos casos suele ser de índole *negativa*. Aquí, la estructura intersubjetiva de significación y de conciencia social, por ejemplo el imaginario o la representación social, participa tanto en las relaciones e interacciones sociales como en el conocimiento de las figuras sociales (Medina, 2008). Podemos comprender cómo los elementos simbólicos en los fenómenos sociales son grandes partícipes y contribuyentes de la compleja realidad social.

Es en la interdependencia entre individuos, sociedad y universo simbólico que la identidad de los sujetos se forma. La identidad, entendida como la autorreferencialidad y autoasignación que el sujeto hace en torno al conjunto característico que lo conforma, constituye un elemento clave de una realidad subjetiva. La identidad debe pensarse siempre en un marco o referente social, que es concurrentemente personal y un constructo social. Toda identidad personal es identidad social (Revilla, 2003, p.57), formada, mantenida, modificada y re-instituida por las relaciones sociales. Con el uso de ese vasto universo simbólico en las interrelaciones entre los individuos en una sociedad es como puede determinar no sólo las figuras sociales, sino también su identidad. La sociedad multicultural está fragmentada en colectividades, figuras sociales, con sus propias identidades, y cada una de ellas tiene ciertas formas de representaciones sociales, de lealtades, que son relacionales y circunstanciales, que definen fronteras identitarias flexibles o rígidas, que informan la cooperación o la competencia entre personas, grupos y/o colectivos (Lins, 2003, p.18). Cada una de ellas tiene sus modos de representar pertenencias a unidades socioculturales y políticas propias, modos que unen personas a colectividades y territorios. El residir en una misma sociedad no los hace iguales.

Uno de los problemas centrales que plantean las sociedades multiculturales es la falta de reconocimiento, precisamente, de las identidades diferentes de los colectivos migrantes, el no respeto a su diferencia y a sus pertenencias socioculturales propias. Existe el intento homogeneizador de esa diferencia por parte de los individuos nacionales y de sus agencias socializadoras y normatizadoras: la imposición de algunas culturas sobre otras en una sociedad, bajo la *supuesta* superioridad que posibilita esta imposición (Taylor, 1993, p.93).

El reconocimiento comienza por la aceptación de que las sociedades están compuestas por diversos grupos culturales con identidades diferentes y que las homogeneizadoras fuerzas en las políticas son un error que obstruye el desarrollo de las potencialidades de los grupos y de sus individuos. Se trata de interpretar las diferencias y las identidades de los grupos de acuerdo a sus características definitorias: quiénes son. Esto es fundamental en la construcción de los otros, puesto que la mala interpretación mutila su identidad. La concepción de lo que son los *otros* depende de ellos y de quienes los reconocen, ya que las relaciones entre los individuos son claves de su autodescubrimiento y de autoafirmación (Young, 1990; Taylor, 1993; Fraser, 1997). Honneth (1997), inspirado en el sistema de la eticidad de Hegel y en el ideal Kantiano, expresa que la relación entre el sujeto y los otros debe darse por una condición ética, de reconciliación mutua, en el que se deben deponer aquellos aspectos que los sitúan en conflicto. El reconocimiento al que aquí hacemos referencia tiene que ver más con la inclusión e integración -y no con la sobrevivencia ni con la aculturación- de los colectivos inmigrantes en la sociedad de acogida. La integración del inmigrante es consustancial al reconocimiento por parte de la cultura pública como miembro legítimo de la sociedad y al goce de las mismas condiciones de igualdad,

derechos, obligaciones y oportunidades que los ciudadanos autóctonos, sin que ello signifique la renuncia a sus rasgos socioculturales (De Lucas, 2004, p.218; Añón, 2003. p.114; Carens, 2004, p. 403-414; Malgenesi y Giménez, 2000).

El *reconocimiento* es la revaloración de las culturas, en y para el mundo; que cada cultura con su respectiva identidad sea un *ella* como proyecto de su reflejo, con una construcción y reconstrucción de lo que es, en aras de explotar su potencial y así poder desarrollarse con su lógica y dinámica propias. Todos los grupos culturales tienen el derecho de decidir quiénes son, a dónde van y qué se requiere para construir y alcanzar su sentido de existencia, en un margen universal de revaloración y reconocimiento culturales, de grupos e individuos con identidades únicas y propias. Esto a través del diálogo y el consenso intercultural (Olivé, 2004; Giménez, 2003 y 2010; Zapata, 2004).

1. La inmigración en España

España ha dejado de ser un país expulsor de inmigrantes para transformarse en un país receptor. Después de Alemania, España es el segundo país con mayor volumen de inmigrantes en la Unión Europea. En el año 2010, la presencia en España de extranjeros, según el Observatorio Permanente de Inmigración, es de 4,791.232². Para el 2011, esta cifra se incrementaría, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, en casi un millón más de Extranjeros, alcanzando la cifra de 5.751,487. Sin embargo, en el 2012, a consecuencia de la agudización de la crisis económica, la presencia disminuiría, con relación en el año anterior, en menos de un punto porcentual (.703245 por ciento), llegando a la cifra de 5.711,040³ extranjeros. Las comunidades autónomas (CCAA) donde están principalmente asentados los extranjeros son Barcelona (1.195.664), Madrid (902.816) y Andalucía (669.176)⁴. Las nacionalidades de los extranjeros con mayor presencia son la rumana (912.526), marroquí (835.188), ecuatoriana (403.864), colombiana (274.171), británica (235.052), boliviana (150.702) y peruana (140.792). Por último, el colectivo latinoamericano es la segunda comunidad con más presencia extranjera, 1.456.391. En primer lugar están los de la Unión Europea, 2.134.375, mientras que los originarios de África ocupan el tercer sitio con 1.098.599.

2. El pensamiento social y las representaciones sociales

La significación y el pensamiento social son formas de conocimiento producidas socialmente y tienen, entre otras, las funciones de dar sentido al mundo, posibilitar la comunicación y transformar en visible lo invisible. En la sociedad fluye una

² Fuente: Observatorio Permanente de Inmigración. Secretaría General de Inmigración y Emigración.

³ Fuente: INE. Consultado en <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>

⁴ Observatorio Permanente de Inmigración. Secretaría General de Inmigración y Emigración. Consultado en: <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/certificado/201112/detalle/index.html>

indeterminada cantidad de significaciones sociales, instituidas en estructuras de conocimiento: metáforas, categorías, conceptos⁵. Es a través de estas formas de conocimiento que se produce el sistema conceptual que conforma la estructura cultural de la sociedad y que ésta, junto con los individuos, organiza su producción de sentido, su mundo, su sistema de interpretación y de construcción de su identidad (Medina, 2008). Existen diversos modos de conceptualizar el pensamiento y la conciencia colectiva, llámense representaciones colectivas, representaciones sociales o imaginario social.

El imaginario, como conocimiento o saber, es construido socialmente, lo que permite percibir algo como real, explicarlo e intervenir y actuar en torno a él. No existe un acuerdo unánime en relación con la conceptualización teórico-metodológica de conceptos tales como 'imaginario social', 'pensamiento social', 'sentido común', 'saber común', entre otros conceptos similares. Es posible que cuando se habla de éstos se esté refiriendo a la misma cosa. En este sentido, las representaciones sociales es un modelo teórico que es útil para analizar la significación social. Como conocimiento común por la cotidianidad que es lo social, las representaciones sociales son una forma de interpretar y de pensar la realidad cotidiana. Es la manera como los individuos apprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del entorno, las informaciones y las personas que en el espacio circulan. La representación, señala Ibáñez, "es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente" (Ibáñez, 1988, p.37).

En el marco del modelo desarrollado por Moscovici (1979), las representaciones sociales son formas de conocimiento. Un conocimiento social *común*, debido a que está elaborado y circunscrito dentro del marco de lo social, esto significa que: (a) todo pensamiento y/o conocimiento del individuo y de los grupos, como *homo socius* que son (Berger y Luckmann, 1989), están contextualizados, situados en un tiempo y espacio concretos; (b) por la interacción comunicativa que realizan esos *homo socius* dentro de la sociedad; (c) por los marcos de apprehensión que obtienen del ámbito cultural, y (d) por los códigos, valores e ideologías que cada individuo y grupo tienen de acorde a sus posicionamientos y pertenencias sociales particulares (Jodelet, 1993).

Las representaciones sociales, como construcciones y constructoras de lo social, son consustanciales de una realidad y de una sociedad. Ésta es una construcción de individuos que al interactuar y relacionarse la van (trans) formando. Jodelet (1993), define las representaciones sociales como proceso [por la manera singular de obtener

⁵ Toda estructura intersubjetiva de significación y de conciencia social necesita un cierto tipo de institucionalización (Castoriadis, 1989, 1990 y 1996; Parsons, 1991) o de objetivación (Berger y Luckmann, 1999) o de tipificación (Schütz, 1993) o de rutinización (Weber, 1978) o de metaforización (Lakoff y Johnson, 1996) o de representación (Wundt 1990; Durkheim, 1993; Moscovici, 1976 y 1981; Beriain, 1990).

y comunicar conocimiento] y como contenido [por un tipo de conocimiento en particular que la constituye en un *universo de opiniones*].

Moscovici (1979) distingue tres dimensiones de la representación social: la actitud, la información y el campo de representación. La actitud está relacionada con la orientación que el individuo recibe y, en consecuencia, con su posicionamiento, favorable o no, en relación con la misma representación social. Es dinamizadora y reguladora de la conducta, y en ella se expresan aspectos afectivos de la representación. La información es la organización o totalidad de conocimiento que posee una persona o grupo con respecto en un hecho, acontecimiento u objeto social. La cantidad y/o calidad de los conocimientos pueden distinguirse por su carácter o particularidad, aunque especialmente se hace por su carácter estereotipado, difundido, común, trivial e incluso original. *El campo de representación* es la organización interna del contenido de la representación de manera jerarquizada, que varía de individuo a individuo y de grupo a grupo. El contenido de la representación son las actitudes, opiniones, imágenes, creencias, experiencias y valores presentes en la misma representación (Moscovici, 1979, p. 46).

Finalmente, para conocer o establecer una representación social es necesario determinar qué se sabe (información), cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). Por lo que en el análisis del contenido de sus discursos debe referirse a las tres dimensiones.

3. Grupo de discusión

El discurso es lenguaje puesto en acción y realizado entre partes (Benveniste, 1971, p.179). El grupo de discusión es también lenguaje como representación, comunicación, acción y como instrumento, puesto que a través de su uso se producen discursos –como uno solo, los del mismo grupo–, es una fábrica discursiva como la realidad misma. Es un dispositivo de conversación socializado en el que se capta la producción de una situación de comunicación grupal y se analizan los discursos ideológicos y las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social (Alonso, 1998, p. 93). El grupo de discusión es una *simulación* de la realidad, pues es un despliegue imaginario anudado a la realidad por el acto en que se constituye en un *aquí/ahora*, en un espacio y en un tiempo determinados (Ibáñez, 1979, p. 257). El grupo de discusión es dialógico y, mediante la cooperación, el grupo va buscando significados compartidos por los sujetos que lo componen, entrelazándose su discurso en procesos discursivos sociales de los tópicos y puntos nodales de lo que se estudia. En el grupo se da un proceso de intercambio entre lo psíquico y lo racional, en una cooperación práctica para realizar una tarea que exige el horizonte de un consenso discursivo (Ibáñez, 1979). Por su orden *interrelacional*, los sujetos se reconocen en esquemas representativos en la misma elaboración de significados (Alonso, 1998, p.111; Callejo, 2001). Finalmente, dentro de esa interacción discursiva se contrastan representaciones simbólicas sociales, individuales e

ideológicas de los sujetos del grupo cuyo referente está en la realidad social. Una realidad social imaginaria, virtual, de segundo orden. Esto es, de universos intersubjetivos, en los que el sentido y la significación de las cosas son el producto de un proceso comunicativo en que se articulan y unifican la lectura de la realidad y su construcción (Alonso, 1998, p.95; Flick, 2004, p.128).

4. Análisis estructural del texto

Nuestro acercamiento en el presente trabajo, dentro de la perspectiva del análisis del discurso, no se circunscribe a ninguna escuela teórica en particular, sin embargo, sí contiene rasgos y características propias del *Análisis Estructural del Discurso*, específicamente del método semiótico de Roland Barthes. Optamos por esta propuesta debido a que creemos que el análisis del discurso no sólo debe estudiarse dentro del texto mismo sino que debe irse más allá. Es decir, salirse de él. La teoría de Barthes nos permite realizar este tipo de estudio con su propuesta del análisis articulado entre los ejes horizontal y vertical (Barthes, 1990, p.167-168; Barthes, 2002), que se estructura en dos fases y/o operaciones. La primera fase consiste en identificar la *unidad mínima de sentido*, denominada *lexía*⁶. Como en todo discurso se habla de *algo* o de *alguien*: de personas, objetos, situaciones, acontecimientos, hechos, las *lexías* nos permiten reconocer esas unidades de significado local del discurso. Estas unidades de sentido son independientes de las unidades lingüísticas, pero en ocasiones pueden coincidir. Esta posible coincidencia puede darse de forma ocasional y no de manera sistemática. Una unidad de significado puede ser una oración o algo superior a ella e incluso inferior (como un sintagma o una palabra). Barthes señala que una *lexía* no es una unidad lingüística, sino un valor connotado, pero que esto no es un impedimento para que pertenezca al discurso (Barthes, 1990 y 2002). Las *lexías* pueden ir más allá de las intervenciones discursivas, por lo que en ocasiones una intervención contiene varias *lexías* o, por el contrario, varias intervenciones contienen una misma *lexía* (Callejo, 2001). Dentro de esta fase también se identifican: a) las oposiciones de las *lexías*, algo característico de este modelo, puesto que "lo pertinente es el paradigma, nos las frases con que se los reviste" (Barthes, 1990: 290); b) *los códigos del discurso*, que son los campos asociativos de acuerdo a las connotaciones de cada *lexía*, a los sentidos segundos; c) las coordinaciones entre las propias *lexías*. Esto significa establecer las correlaciones de las unidades y de sus funciones con el objetivo de recorrer los principales códigos que transitan por el texto.

La segunda fase consiste en identificar y analizar las *lexías* en tres niveles: i) el nivel de las *funciones*; ii) el nivel de las *acciones*, y el nivel de la comunicación. El primero se refiere a qué significa cada unidad (*lexía*) dentro del texto y qué funciones tienes dentro del mismo, mientras que el segundo alude a quién está actuando o quién

⁶ Un discurso puede segmentarse y analizarse, entre otros elementos, por sus situaciones temáticas, por sus unidades de significados (*lexías*) o por intervenciones del moderador.

va actuar: a las relaciones de los sujetos. La finalidad es hallar las posiciones que toman los sujetos discursivos durante su enunciación. Por último, el nivel de la *comunicación*, del discurso, consiste en identificar de quién se habla.

5. Metodología

Nuestro trabajo es interdisciplinario, parte del *análisis estructural del texto* y de *la teoría de las representaciones* sociales y utiliza una metodología empírica y cualitativa. Para alcanzar el objetivo de nuestra investigación conformamos un grupo de inmigrantes latinoamericanos que, bajo la técnica cualitativa de grupos de discusión, fueron puestos en situación de interrelación para que dialogaran en torno a sus apreciaciones, experiencias y anhelos de su inmigración dentro de la sociedad catalana. El grupo de discusión estuvo constituido de 8 personas de nacionalidades diversas como la colombiana, boliviana, mexicana y peruana. Participaron 6 personas del género femenino y 2 del género masculino. Los participantes tenían edades entre los 21 y los 34 años de edad, poseían distintas profesiones y/u oficios y diferentes estudios y niveles académicos. Finalmente, la discusión que se generó dentro del grupo fue grabada en una cinta magnetofónica que fue transcrita posteriormente.

6. Discusión

La variedad de las *lexías* y sus distintas significaciones determinó que las clasificáramos según su función dentro de la estructura del discurso. Por ello distinguiré las *lexías* que expresan en el discurso: a) *motivos y razones que impulsaron la migración*; b) *percepción en torno al inmigrante en la sociedad de acogida*; c) *el inmigrante sobre él mismo*, y d) *la integración en la sociedad catalana*.

6.1. *Motivos y razones que impulsaron la inmigración*

En la discusión, nuestros entrevistados se refieren a las razones por las que dejaron sus respectivos países, y aunque cada uno, de acuerdo a su experiencia y condición, lo expresó de manera diferente y de carácter distinto, coinciden en que la finalidad de su inmigración es la búsqueda de mejores oportunidades de vida y desarrollo que sus lugares originales no les ofrecen. Trabajo, dinero, bienestar y crecimiento son algunos de los tópicos más recurrentes. Aunque se incide más en el factor económico como la causa principal. Por ejemplo, en el texto (1), un entrevistado, en forma elocutiva (habla en nombre del colectivo inmigrante) y modalizado asertivamente, arguye que su inmigración está incitada por la situación adversa de su sociedad de origen:

(1) y bueno :: Il o sea muchos de nosotros no tenemos no estamos muy bien claro que por eso estamos acá no estamos muy bien en nuestros países

Se insiste, a través de metáforas y de lugares comunes, que a consecuencia de "las economías precarias, de los gobiernos corruptos, del crecimiento de las desigualdades, de la falta de desarrollo y de oportunidades en los países latinoamericanos", han tenido que desplazarse. Denuncian que en sus países las oportunidades de crecimiento son escasas:

(2) porque su estado, su situación de bienestar en los países donde nacemos, pues es de alguna manera mala en comparación con las expectativas que de alguna manera buscamos algo mejor

En este ejemplo, podemos observar nuevamente, en forma atenuada y en forma elocutiva, la alusión a las condiciones de las sociedades de origen como argumento. El locutor nos expone vienen a Cataluña a buscar las cosas que no pueden obtener en sus países. Cabe señalar que en más de una vez nuestros entrevistados recurrieron a la metaforización para significar e interpretar su inmigración.

6.2. Percepción en torno al inmigrante en la sociedad de acogida

La percepción e imagen que el conjunto de la sociedad catalana tiene acerca del latinoamericano han sido uno de los objetos discursivos también abordados en la entrevista y en la discusión, y son de suma importancia para ellos. El interés en tratar estos temas responde principalmente en manifestar su desacuerdo y refutar que las ideas sobre ellos son erróneas, que no corresponden con lo que son. Enfatizan evidentemente en aquellas percepciones que se movilizan bajo connotaciones negativas y ofensivas y que, coincidiendo con Taylor (1993), tanto mal (moral, económico, político) está provocando en la individualidad y colectividad del inmigrante, en su crecimiento y desarrollo. Gran parte de estas significaciones están vehiculadas a través de estereotipos determinados y figuras perniciosas, centradas en aspectos académicos, intelectuales, laborales y sociales. Este hecho es una situación que el inmigrante comparte y vive en general.

Intelectual y formativamente, el inmigrante latinoamericano es instituido como sujeto retrógrado, deficiente intelectual y de baja instrucción académica. Estas representaciones surgen, en parte, a consecuencia de las características de "atrasados y subdesarrollados" que se atribuye a los países y sociedades de los inmigrantes. Afirman que la asociación entre inmigrantes y aquellos adjetivos perniciosos es muy recurrente en la percepción de la sociedad. En el enunciado (3) un entrevistado, en forma impersonal, modalizado asertivamente y retomando las palabras de otro locutor en estilo indirecto, señala la asociación entre inmigrante y educación "muy baja" en la figura de aquél:

(3) no, pero el hecho de *ser inmigrante* significa justamente *eso* ¿no? piensan que tienes una educación muy baja [sí] o sea implícito ¿no? inmigrante, bueno eh pero

Inmigrante también significa otra clase de persona. Ser diferente, ajeno a la sociedad. Esto los pone en desventaja. Se dice que la dinámica del mercado laboral así lo demuestra. La percepción del inmigrante latinoamericano sin permiso de legal, incluso con él, es representado, a través de un elocutivo y de una metáfora, como un trabajador mal remunerado, por un entrevistado:

(4) *nos emplean y nos utilizan* en la parte del *mercado negro* para poder pagar por debajo, para pagar sueldos muy bajos

Es la imagen que la sociedad proyecta cuando relaciona inmigrante, trabajo y mercado negro. Una imagen que connota explotación.

Algunas de estas percepciones los inmigrantes las entienden e interpretan como consecuencia del temor que provoca su presencia en la sociedad. *Miedo a lo desconocido*. Parece ser que la sociedad tiene la sensación de ser invadida, de ahí su cerrazón en relación con el inmigrante, según el discurso analizado. En este sentido, los inmigrantes conceptualizan el miedo de la sociedad en ignorancia y al desconocimiento de haber sido un país de inmigrantes, esto último sobre todo en las nuevas generaciones. Pero su argumentación no incide sólo en esto, sino que además creen que este recelo y rechazo se funda también en el temor de ser desplazados en diversos aspectos, principalmente en el laboral.

6.3. *El inmigrante en torno a él mismo*

Como contraparte a lo anterior, está la apreciación que los propios inmigrantes tienen sobre ellos mismos. Es decir, la autopercepción. Con actitud contestataria confrontan las significaciones sociales que giran alrededor de ellos, y hacen de la metáfora su estrategia principal. Sus metaforizaciones son revanchas reivindicativas y tienen la intención de mostrar, desde su propia perspectiva, quiénes y cómo son. No existe autopercepción alguna que se perfile hacia la connotación negativa. A lo sumo van en la dirección de la desdicha, de lo infausto e inmolado de sus experiencias en la sociedad:

(5) y actualmente el mercado con números sabe que necesita la mano de obra calificada o técnica del inmigrante pero no perdona ni tampoco lo reconoce, simplemente nos utilizan y nos emplean en la parte del mercado en negro para poder pagar por debajo, para pagar sueldos muy bajos

En la autopercepción, su discurso se centra principalmente en los valores y capacidades de los inmigrantes. Aseguran que la sociedad los formó con principios y civismo. Por ejemplo, en el texto (6), un locutor traza, a través de la estrategia de comparación entre un *ellos* (los autóctonos) y un *nosotros* (los inmigrantes), entre un

aquí (sociedad catalana) y un *allá* (sociedades de origen) y modalizado asertivamente, la figura del inmigrante como educada. Además, sugiere, en cierto modo, superioridad en la interacción y a nivel humano.

(6) a nuestros países ¿no? es muy normal decir buenos días, y que la otra persona te conteste y te mire a los ojos. Aquí, eh tienen otros hábitos

Respecto a las capacidades, los inmigrantes también manifiestan tener cualidades y condiciones académicas y formativas. Muestran una imagen contraria al estigma de retrógrado y sin formación. Uno de los entrevistados demanda, en forma asertiva, que se les aprecie y reconozca sus formaciones profesionales. Que la significación en torno a ellos se considere esto:

(7) hay otra cosa también, que también sepan valorar lo, lo las profesiones que tenemos cada I cada inmigrante, porque médicos, hay odontólogos

También recalcan que la falta de ejercer sus profesiones no es a consecuencia de una educación deficiente como se piensa, sino por los impedimentos jurídicos-administrativos. Son estas reglas de la sociedad la que obstruye sus capacidades y el desarrollo de éstas:

(8) nosotros tenemos mucho potencial, acá, pero tenemos que seguir un tanto de años, seguir las reglas que ellos ya tienen para que nosotros podamos incorporarnos en lo que es II su I su forma, y trat...- su forma de vida en cuanto a :: in II integrarnos a su II socialmente y conjuntamente con él, pero :: ¡imposible no es!

Insistir en sus capacidades y valores es un acto de revaloración con el objetivo de revertir el estigma y de promover sus individualidades hacia la aceptación e inserción en la sociedad. Sugieren que sus capacidades son un plus, un vehículo que podría ayudar a su integración en la sociedad. Finalmente, creemos que este énfasis discursivo de sus capacidades y valores envisten un intento de lucha, de reivindicación en el plano de la realidad simbólica.

6.4. *La integración en la sociedad catalana*

En la discusión, la inserción del inmigrante latinoamericano en la sociedad catalana está determinada por un conjunto de circunstancias cuyo cumplimiento y conjugación permitiría llevarse a cabo. A éstas las hemos denominado *factores* y *acciones*. Habrá *factores* que permiten el acceso a la integración y otros que la obstaculizan. En esta misma lógica están las *acciones* que tanto ellos (los inmigrantes) como los autóctonos y el gobierno y sus instituciones deben realizar para permitir la posibilidad de integración. Hemos dividido este apartado en cuatro secciones: *Factores que facilitan la inserción; el papel de los inmigrantes: tareas integradoras; la participación de la sociedad receptora: acciones de integración, y la responsabilidad de las instituciones: deberes integradores.*

6.4.1. Factores que facilitan la inserción

Existen ciertos factores que contribuirían al complejo proceso de la integración y del reconocimiento del colectivo de inmigrantes latinoamericanos en la sociedad.

Entre estos están la *información*, la *aceptación de migraciones* y la *creación de programas que ayuden a comprender su cultura*.

La *Información* ha tenido diferentes acepciones y usos a lo largo de la discusión. Su presencia está en más de una lexía. Posiblemente sea uno de los significados con mayor trascendencia en la discusión del grupo. Se la ha connotado como conocimiento, y como acción [de informarse] por ejemplo:

(9) hay mucha gente también explotada, especialmente las mujeres. Las mujeres inmigrantes son las más explotadas y eso es una de las cosas que se escucha día a día. En noticias, en periódicos e incluso es gente quiere, también quieren que la apoyen, aquí en España hay mucha ayuda, pero hay muchos inmigrantes que no lo saben y faltaría mucho de información en esa parte para que el inmigrante también se pueda ayudar [...] aquí no se sabe mucho, yo, yo conozco mucho inmigrante que no, no lo saben. Yo creo que faltaría información sobre todo

En esta intervención la locutora denuncia, mediante una modalidad asertiva y un discurso indirecto, que las mujeres son las más vulnerables del colectivo de inmigrantes. Expone la doble vulnerabilidad de la mujer inmigrante: por su condición de mujer y su condición de inmigrante. Se refiere a la información como ayuda, conocimiento y orientación. Señala que a través de la información el inmigrante puede acceder a la asistencia que las instituciones ofrecen. La valorización que realizan de la información es muy importante. La ven como medio para evitar condiciones adversas.

Por otra parte, la *aceptación de la migración*, un concepto algo ambiguo, alude a la aprobación de la sociedad y el gobierno catalán con la inmigración de los últimos años. La finalidad es no ver la inmigración como problema social, para ello se busca la aceptación en la empatía. Esta idea se fundamenta bajo dos principios en específico: de las experiencias migratorias de España y el mercado laboral. Así lo expresa, bajo las modalidades asertiva y deóntica, un locutor:

(10) vale notar que España *tiene* experiencia de que ellos fueron inmigrantes. La generación de la actualidad desconoce esto, que es, lo ha quedado en la historia de quienes son sus padres y sus abuelos

El mercado laboral es un factor vinculado a los argumentos acerca de las razones de por qué la sociedad y el gobierno deben aceptar la migración. A decir por ellos:

(11) actualmente el mercado con números sabe que necesita la mano de obra calificada o técnica del inmigrante, pero no perdona ni tampoco lo reconoce, simplemente nos utilizan y nos emplean en la parte del mercado en negro para poder pagar por debajo, para pagar sueldos muy bajos

El mercado laboral es un elemento por medio del cual el colectivo pretende legitimar la aceptación de la inmigración. Al menos así lo expresa otro de los entrevistados, en forma asertiva y afectiva (12). Sabe de las condiciones existentes, el rol que juegan, e intentan utilizar a su favor. Aquí habría que enfatizar en un aspecto en la relación que se hace entre el *mercado* y la inmigración: la incapacidad de ser satisfecha la demanda laboral con la mano de obra exclusiva del autóctono permite la dependencia del mercado a los inmigrantes. Esto a consecuencia del envejecimiento de su población y del tipo de empleos a cubrir que, en algunos casos, son rechazados o no satisfactorios para el autóctono:

(12) y cuando un inmigrante llega de sus países, en este caso España, eh, los puestos de trabajo que primero encuentras son de oficios varios, que son los oficios que no quieren hacer los españoles, que es dependiente, de barman, entre otros, pero la parte administrativa y la parte profesional, son puestos que no fáciles de acceder por no decir imposible

Es importante resaltar la relación contradictoria entre *mercado e inmigrantes*: es medio legitimador para la aceptación, pero también es victimario del inmigrante. Esto último debido a las condiciones y tipos de empleos que ofrece: trabajo en negro; salarios bajos y largas jornadas de trabajo. Incluso ni con reconocimiento sociojurídico se escabullen de esto. Es de su conocimiento el tipo de trabajo al que pueden acceder, por eso porfian por la admisión a sus capacidades y potencialidades.

6.4.2. *El papel de los inmigrantes: tareas integradoras*

En la discusión se manifestaron opiniones acerca de las *responsabilidades* de los inmigrantes en la integración. Las acciones que presentamos en este apartado están, en algunos casos, clasificadas y sintetizadas con respecto a la tematización. Hallamos acciones vinculadas a *informarse, conocer y respetar la cultura del autóctono y convivir cívicamente*. La mayor parte de estas acciones apuestan por una aculturación.

En efecto, la acción de respetar la cultura del autóctono implica acatar normas de la sociedad catalana con miras a la adaptación, participación y conocimiento de cómo son y cómo piensan los autóctonos. La importancia de esto radica en el hecho de que la conducta del inmigrante debe de estar regida por las reglas existentes de la sociedad catalana, por sus normas, como lo expresa una locutora, modalizada deónticamente:

(13) *una vez al venir aquí pues tienes que adaptarte como*

La adaptación es considerada como un imperativo recíproco entre el inmigrante y los catalanes. Sin embargo, por la persistente sensación de invasores, manifiestan que la responsabilidad incide más en los inmigrantes. Además, esta postura se refuerza con otra idea: el inmigrantes necesita estar y mantenerse en la sociedad, tal y como lo expresa, también de modos deónticos y en nombre del colectivo inmigrante, otra locutora:

(14) Que debería ser de las dos partes, de los catalanes o de los españoles como de nosotros, más que nada de nosotros, porque nosotros necesitamos de acá

La mayoría de los argumentos que hemos encontrado referente a la adaptación de los inmigrantes han sido de modalidad principalmente *deóntica*, es decir, los inmigrantes se sienten obligados a ciertos comportamientos por algunos de los preceptos jurídicos, morales, sociales, culturales, entre otros, como se puede observar:

(15) con respeto [...] ser educado [...] y pues en la manera de lo posible interactuar, bien ¿no? y cumplir porque estamos en un lugar donde hay normas establecidas y demás, pues cumplir con esas normas. Sí siempre, siempre y cuando también, bueno, eh, permitir hasta donde sea posible y siempre y cuando no rebasen tus límites [...] yo pienso que la manera es ser educados y :: respetar las reglas, normas establecidas

Otro aspecto importante, dentro del mismo plano de integración-adaptación, es el aprendizaje y uso de la lengua catalana como forma de respeto y de inserción. La lengua fue otro de los temas significativos y relevantes en la discusión. Su envergadura causó cohesión dentro del grupo. Para nuestros entrevistados la integración comienza precisamente por la aprehensión de la lengua. Esta concienciación lingüística ocurre en una cierta mezcla entre la obligación y la empatía por los catalanes y su cultura. También es una herramienta de diálogo intercultural, como lo expresa, de modo deóntico e interpelando a otro entrevistado, esta locutora:

(16) Porque *tú* quieres que entiendan, pero *tienes que* entender a la otra persona también, de todas maneras, *tienes que* aprender sus costumbres y de alguna manera *vas a* transmitir *tú* las tuyas, a medida que convives estás eh interactuando y *estás* mezclando tu costumbre y la de él

Reconocen del autóctono y de la sociedad el esfuerzo por reivindicar su lengua. Afirman que "la lengua es patrimonio, es identidad". Sin embargo, debajo de esa empatía no puede esconderse un trasfondo claro: la búsqueda de ser aceptados. En Cataluña el extranjero, lo extraño, lo es principalmente a consecuencia de la lengua (Santamaría, 2002).

6.4.3. La participación de la sociedad receptora: acciones de integración

Las acciones de integración también competen y son responsabilidades de la sociedad receptora (autóctonos) y de sus instituciones (gobierno). En este apartado

toca el turno de señalar cuáles son estos hechos y acciones que debieran realizar los autóctonos catalanes para facilitar y contribuir en el proceso de integración de los inmigrantes latinoamericanos.

La mayoría de nuestros entrevistados están de acuerdo con la necesidad de que socialmente se reconozca y acepte que los inmigrantes están capacitados, cuentan con profesiones y con potencialidades. Que se les considere que son personas aptas para ocupar cualquier empleo cualificado, como lo demanda una locutora, quien lo expresa en modo epistémico:

(17) *somos* personas capacitadas desarrollando trabajos relativamente básicos, y con sueldos bajos

Esta demanda de reconocimiento sugiere que se realice principalmente en el nivel del universo simbólico; en la producción y realidad simbólica (Bordieu, 1997; Moscovici, 1979). Así también lo expresa, de modo epistémico y disfóricamente, otro locutor:

(18) y en la parte profesional eh :: sí es frustrante porque de todas maneras aunque se cumplimenten documentos, certificados, homologaciones, siempre hay un reparo sutil o disfrazado, pero hay un hay un I hay un como tope de que tú eres de donde eres y estás en casa ajena

La idea central de esta acción es romper, en la realidad simbólica, la sinergia de la representación adversa en torno al inmigrante dentro de la sociedad catalana y demandar las mismas oportunidades, como cualquier autóctono, de ocupar empleos cualificados y con la misma retribución económica. Se arguye que el no reconocimiento de sus potencialidades y de sus capacidades (laborales), la no permisibilidad de expresarlas, es a consecuencia de la necesidad del mercado y de la economía y a las relaciones sociales que, en algunos casos, se dan bajo una actitud xenofóbica y segregadora.

Otra sugerencia para la integración está vinculada con el tema de la cultura del inmigrante. En efecto, nuestros entrevistados demandan la necesidad de un acercamiento cultural. Discurren que una forma de entender al inmigrante es conociendo su cultura. Sugieren que es una forma también para que socialmente sean aceptados. Para el acercamiento, señalan que es necesario que la sociedad manifieste interés y que participe en actividades que difundan la cultura latinoamericana. Apuestan a que la empatía y el entendimiento llegarán en la medida en que la sociedad reciba información cultural sobre ellos, tal y como lo expresa, epistémica y eufóricamente, un entrevistado:

(19) Estos programas [televisivos] lo que I les podría da I dar a ellos es el conocimiento de nuestras culturas ¿no? y :: a :: a :: raíz de eso pues yo creo que ponerse al lugar del otro ¿no? = sí = para poder entendernos

En el texto (19) podemos observar, en cierto modo, que se alude al folclore como sinónimo de cultura y a la idea y a la posibilidad de que a través del acercamiento del autóctono a la cultura del inmigrante, puede tener como consecuencia un diálogo cultural y, por ende, una sociedad intercultural.

6.4.4. La responsabilidad de las instituciones: deberes integradores

Las instituciones también tienen un rol preponderante en el proceso de inserción del inmigrante. Las tareas de todos los involucrados son en sí un todo en la integración, cada uno tiene su respectiva participación, pero piensan que la mayor responsabilidad debe recaer en las instituciones. Son ellas quienes tienen la obligación de proveer a los inmigrantes las condiciones necesarias y encargarse de ello. Las instituciones están obligadas a responder a las necesidades de integración del inmigrante latinoamericano, esto mediante la creación de políticas de integración: programas educativos y culturales. Son ellos quienes tienen los instrumentos para esto.

Nuestros entrevistados criticaron las políticas de integración existentes del gobierno Catalán. Consideran necesarios cambios y medidas, puesto que no responden a las necesidades e intereses de los inmigrantes. Por el contrario, están más en función de las propias necesidades de la cultura catalana y de su sociedad. Así lo expresó, de modo epistémico, atenuado y en tono irónico, una de las entrevistadas:

(20) y :: centros culturales, *¡como la suerte que tuve yo de asistir a un curso de catalán gratuito!* entre otras cosas, basta decirlo [susurros], es una política, porque quiere decir que se han dado cuenta de que quieren salvar su cultura y mejorar la cualificación de las personas inmigrantes que vamos a trabajar en su :: empresas o sitios, *se puede* entender como una política, [...]que es una necesidad para ellos

Existe cierto consenso entre nuestros entrevistados que las actuales políticas de integración del gobierno sólo han servido para mantener la estabilidad económica y preservar su patrimonio cultural, que no están sujetos a los intereses de la integración y valoración humana del inmigrante. Por este motivo, se apela al gobierno catalán a la creación y difusión de *programas* efectivos de integración, así a la creación de políticas de formación [laboral, académica] que generen más oportunidades a los inmigrantes:

(21) y no hay políticas de formación, demasiados cursos no, hay quienes están en el paro o hay que pagar los cursos, y que una forma de política podría ser, también esto, brindar un tipo de oportunidades

En la valoración sobre su persona y su condición, los inmigrantes demandan *espacios* de diálogos con el gobierno para mostrar sus necesidades y situaciones concretas. Concurriendo con el gobierno se podrían instituir políticas de integración efectivas, puesto que cabría la posibilidad de adherirle las visiones y necesidades de los inmigrantes. Para éstos, las políticas actuales se caracterizan por una constante

exclusión y desinterés por la satisfacción de sus situaciones e intereses. Se ha dejado fuera su voz. Uno de los entrevistados cita como ejemplo, en forma atenuada y utilizando una metáfora, el caso del estatuto catalán, discutido en el año 2006:

(22) El estatuto era una oportunidad, de alguna manera, de contemplar la realidad que se está viviendo ahorita ¿no? (...) porque a largo plazo *podría ser una bola de nieve incontrolable*

Existe un consenso que este hecho es una clara exhibición del poco interés y falta de valoración del gobierno hacia la figura del inmigrante y hacia el fenómeno migratorio.

Otra de las acciones a emprender es el de fomentar el trato humano, igualitario y equitativo para el inmigrante. El trato igualitario y equitativo, al que aluden, se refiere a la igualdad de oportunidades y debe sostenerse en los ámbitos social, cultural y económico, vehiculado en programas y políticas de integración, como lo señala, de modo deóntico, un locutor:

(23) hay que fomentar mucho el trato humano ¿no? el trato igualitario, porque directamente se comienza a formar esa segregación y se vuelve al mismo asunto ¿no? a la ¡tú eres inmigrante! y ¡tú eres nativo! entonces es el trato humano, si es fomentar a través de los medios de comunicación masivos, la televisión y la radio, difundir programas o eventos donde se traten eh se intenten integrar a las personas y a la sociedad

Los medios de comunicación tienen una participación importante, puesto que son ellos que, en muchas de las ocasiones, desvirtúan la imagen de los inmigrantes y de la migración, y también muchas de las veces coadyuvan en las actitudes y prácticas discriminatorias y xenofóbicas en la sociedad.

7. Conclusiones

En el presente trabajo se analizó el discurso generado en un grupo de discusión de inmigrantes latinoamericanos en Cataluña, con la finalidad de identificar el imaginario político, y a través del cual los inmigrantes manifiestan sus opiniones, apreciaciones, experiencias y anhelos de su inmigración dentro de la sociedad catalana.

Debido a la variedad de las léxias y de sus significaciones diversas he determinado clasificarlas de acuerdo a su función dentro del discurso. He distinguido las léxias en cuatro apartados. En el primero, que he denominado, *motivos y razones que impulsaron la migración*, se constata que el carácter estructural tiene una fuerte incidencia en la inmigración. La búsqueda de mejores oportunidades de vida y desarrollo es el argumento más recurrente. Las formas discursivas que aparecen en

este apartado son las modalidades asertivas, epistémicas, las metáforas y los lugares comunes.

El segundo apartado, nombrado *percepción en torno al inmigrante en la sociedad de acogida*, hemos podido identificar las percepciones e imágenes sociales que se construyen alrededor de los inmigrantes en la sociedad de acogida. Las connotaciones son negativas. Se representa al inmigrante como sujeto retrógrado, deficiente, de baja instrucción y formación académicas, y están vehiculadas en forma de estereotipos y de metáforas.

En el apartado tres, titulado *el inmigrante en torno a él mismo*, hemos descrito la significaciones que los mismos inmigrantes hacen de sí mismos. Se autoproyectan, a través de metáforas, adjetivos y modalidades epistémicas, como personas educadas, con formación académica y con capacidades, valores y principios. Por último, el apartado cuatro, denominado *la integración en la sociedad catalana*, hemos identificado las circunstancias que permitirían la integración del inmigrante. A esas circunstancias las hemos denominamos *factores y acciones*. Bajo esta lógica, este apartado está dividido en cuatro secciones. La primera, *factores que facilitan la inserción*, hallamos que elementos como la información, la aceptación de migraciones y la creación de programas que ayuden a comprender su cultura, permiten la integración. La segunda, presentada como *el papel de los inmigrantes: tareas integradoras*, identificamos que informarse, respetar la cultura del autóctono, aprehender su lengua y convivir cívicamente, apremian la integración. Hemos observado que estas acciones apuestan por la aculturación del inmigrante. *La participación de la sociedad receptora: acciones de integración*, así hemos denominado a la tercera sección, hemos descrito que la integración del inmigrante se facilita si el autóctono acepta la inmigración, reconoce en el inmigrante una persona con cualidades y capacidades y se acerca a la cultura de este último. Finalmente, en la cuarta sección, nombrada *la responsabilidad de las instituciones: deberes integradores*, hemos observado que las acciones de las instituciones (gobierno) para la integración deben estar encaminadas a la creación de políticas de integración: programas educativos, culturales, recreativos. Pudimos constatar que a lo largo del apartado cuatro se emplearon como estrategias discursivas las modalidades epistémicas, deónticas, metáforas, discursos indirectos, atenuaciones, siendo la modalidad deóntica la de más incidencia. Estas secciones en su conjunto trazan esa significación de la integración.

El estudio de las significaciones, a través del análisis discursivo, de los inmigrantes latinoamericanos en torno a sus experiencias, apreciaciones y opiniones de su inmigración, permite trazar un imaginario social provisto de intuición y deseo concreto en la vida social dentro de la sociedad catalana. El imaginario que hemos descrito cumple con la función de proveer un posible modo de ser (del inmigrante) y una forma de vida (integrado) del colectivo inmigrante. Las representaciones sociales juegan un rol preponderante, pues actúan como referente para orientar y significar la

vida social de aquéllos; adquirir, comunicar y construir conocimiento y creencias. Aplicar la Teoría de las Representaciones Sociales nos ha posibilitado identificar la estructura instituida, por y en el discurso, del imaginario colectivo. Asimismo, a través de las tres dimensiones que instituyen la representación social, pudimos identificar discursivamente las actitudes, creencias, opiniones y el actuar de los inmigrantes latinoamericanos entrevistados en torno a sus experiencias migratorias y a su integración en la sociedad catalana. En este sentido, las tres dimensiones de las representaciones sociales: la información, el campo de la representación y la actitud están inmersas en cada lexía analizada. En efecto, la lexía equivale a la *información*, los argumentos *al campo de la representación* y sus modalizaciones a la *actitud*.

Hemos podido también constatar que las representaciones sociales en torno al inmigrante son embestidas bajo una figura perniciosa y problemática por una parte de la sociedad catalana. El inmigrante lo vive día a día y, por ende, es una preocupación constante que refleja la inquietud de emprender acciones que permitan concienciar y revertir esa imagen y en consecuencia el trato. Pero para cambiar esta situación no basta que la lucha se lleve sólo en el plano de la realidad simbólica. Es necesario que se traslade también a otros terrenos, como lo político, económico, jurídico, cultural, entre otros. La respuesta es finalmente reconocer al inmigrante, sin desdén por su diferencia cultural, y crear condiciones de igualdad de oportunidades para que pueda desarrollar sus potencialidades como individuos y colectivo, en aras de un mejor entendimiento y relación intercultural con los otros grupos, colectividades e instituciones de la sociedad catalana.

Bibliografía

- Alonso, L. E. (1998). La mirada cualitativa en sociología. Madrid, Fundamentos.
- Barthes, R. (1990). La aventura semiológica. Barcelona. Paidós.
- Barthes, R. (2002). Análisis estructural del Relato. México. Ediciones Coyoacán.
- Benveniste, E. (1971). Problemas de lingüística general, tomos I y II. México: Siglo XXI.
- Berger, P., Luckmann, T. (1989). La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrortu Editores.
- Bruner, J. (1991). Self-Making and World-Making. Journal of Aesthetic Education, Vol.25, No. 1. Special Issue: More Ways of Wordmaking (Spring, 1991), pp. 67-78. Published by University of Illinois Press.

Callejo, J. (2001). El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación. Barcelona: Ariel.

Carens, J. (2005). The Integration of Immigrants. *Journal of Moral Philosophy*. Vol. 2, No. 1, pp. 29-46.

Castles, S. y Miller, M. J. (1993). *The Age of migration: International population movements on the modern world*. Houndmills: Macmillan (versión en castellano, *La Era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004).

Castoriadis, C. (1990). *El mundo fragmentado*. Uruguay: Nordan Comunidad.

De Lucas, J. (2004). Ciudadanía: la jaula de hierro para la integración de los inmigrantes, en G. Aubarell y R. Zapata (Eds.) *Inmigración y procesos de cambio* (pp. 215-236). Europa y el Mediterráneo en el contexto global. Barcelona: Icaria Antrazyt, IEMed.

De Lucas, J., Anón, Ma. J., Galiana, A. et al. (2008). *Los derechos de participación como elemento de integración de los inmigrantes*. Bilbao: Fundación BBVA.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata; A Coruña: Fundación Paideia Galiza.

Fraser, N. (1997). *Iustitia Interrupta: reflexiones desde la posición postsocialista*. Santafé de Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de derecho: Siglo del Hombre.

García Canclini, N. (2002). *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós.

García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

Gergen, K. (1999). *An Invitation to social Construction*, London: Sage.

Giménez, C. (2003). *Qué es la inmigración ¿problemas u oportunidad? ¿cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿multiculturalismo o interculturalidad?* Barcelona: Integral.

Giménez, C. (2010). *El interculturalismo: propuesta conceptual y aplicaciones prácticas*. País Vasco: Ikuspegi. Observatorio Vasco de Inmigración; Universidad del País Vasco.

Honneth, A. (1997). La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales. Barcelona: Crítica,

Ibáñez, J. (1979). Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica. Madrid: Siglo XXI.

Ibáñez, T. (Coord.) (1988). La ideología de la vida cotidiana. Barcelona: Sendai.

Jodelet, D. (1993). La representación social: fenómenos, concepto y teoría, en S.

Moscovici, Psicología social II (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.

Lins Ribeiro, G. (2003). Posimperialismo: cultura y política en el mundo contemporáneo. Barcelona: Gedisa.

Malgenesi, G. y Giménez, C. (2000). Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad. Madrid: Catarata comunidad de Madrid.

Markova, I. (2003). Constitution of the Self: Intersubjectivity and Dialogicality. Culture & Psychology, Vol. 9 (3). 249-259.

Medina, R. (2008). La impronta de la significación social en los estudios de la memoria y el análisis del discurso, Aled, Vol. 8, No. 1, pp. 129-134

Moscovici, S. (1979). Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Huemul.

Olivé, L. (2004). Interculturalismo y justicia social: autonomía e identidad cultural en la era de la globalización. México: UNAM.

Parekh, B. (2005). Repensando el multiculturalismo: diversidad cultural y teoría política. Madrid: Istmo.

Santamaría, E. (2002). La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la inmigración no comunitaria. Barcelona: Anthropos.

Taylor, Ch. (1993). El multiculturalismo y "la política del reconocimiento". México: FCE.

Touraine, A. (2000). Igualdad y Diversidad Las nuevas tareas de la democracia. México, FCE.

Young, I. M. (2000). La Justicia y la política de la diferencia. Madrid : Cátedra; Universitat de València. Instituto de la Mujer.

Zapata, R. (2004). Multiculturalidad e inmigración. Madrid. Síntesis.

Direcciones de Internet Consultadas:

<http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>

<http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/concertificado/201112/detalle/index.html>

Datos del autor

Ricardo Medina Audelo es Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva por la Universidad Nacional Autónoma de México. Realizó el DEA y el Doctorado en "Comunicación Multilingüe", especialidad Análisis de Discurso, Cognición Social e Inmigración, en la Universitat Pompeu Fabra. Sus principales líneas de investigación se centran en el estudio del discurso en torno a la Inmigración y a la diversidad cultural. Actualmente, trabaja en distintas áreas vinculadas con el Imaginario Social, la Integración Sociocultural y la Interculturalidad. Pertenece al Grupo de Estudio del Discurso de la Universitat Pompeu Fabra.

Historia editorial

Recibido: 10/09/2011

Primera revisión: 15/09/2011

Aceptado: 05/10/2011
